

QUIPU VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 27 4/12/2020

EL MERCURIO PERUANO Y LOS AMANTES DEL PAÍS



EL MERCURIO PERUANO O DE LA ILUSTRACIÓN EN EL PERÚ

VÍCTOR PERALTA RUIZ*

Considerado el mayor producto intelectual de los ilustrados peruanos, el periódico bimensual *Mercurio Peruano* se editó entre 1790 y 1795. Su contenido, a lo largo de 416 números, proporcionó una idea general del Perú, que sus autores divulgaron como expresión de orgullo patriótico por su lugar de origen.

La corriente ilustrada que impulsó, a fines del siglo XVIII, la monarquía borbónica de Carlos III, promovió las expediciones científicas y el fomento de sociedades económicas y de amigos del país en sus territorios hispanoamericanos. Ese contexto explica por qué apenas establecido el gobierno virreinal de Francisco Gil de Taboada y Lemos, en 1790, se constituyó la Sociedad de Amantes del País, heredera de la fenecida Academia Filarmónica limeña. Bajo la protección y el patrocinio económico del virrey, esta institución ilustrada, integrada originalmente, por cuatro hombres de letras de origen criollo (José Baquijano y Carrillo, Hipólito Unanue, Jacinto Calero y José María Egaña) y un europeo (José Rossi y Rubí), ideó la publicación del papel periódico *Mercurio Peruano*. El prospecto, redactado por Calero, fue publicado en la imprenta de la Real Casa de Niños Expósitos. Su primer número del 1 de enero de 1791 contuvo el artículo «Idea general del Perú», cuya autoría fue de Rossi y Rubí bajo el seudónimo de *Hesperióphilo*. En el mismo, quedó especificado que el principal objetivo del flamante papel periódico era «hacer más conocido el país que habitamos, este país contra el cual los autores extranjeros han publicado tantos paralogismos». En consecuencia, se trataba de fomentar una empresa cultural colectiva, tanto para conocer y divulgar las potencialidades humanas y materiales del territorio peruano, como para rebatir con ello la leyenda negra sobre la colonización del Nuevo Mundo, fomentada por los *philosophes* europeos.

Se debe a un peruanista francés, Jean Pierre Clément, el más exhaustivo estudio del contenido temático del *Mercurio Peruano*. A partir de su clasificación, se puede apreciar cómo dentro del periódico tuvieron

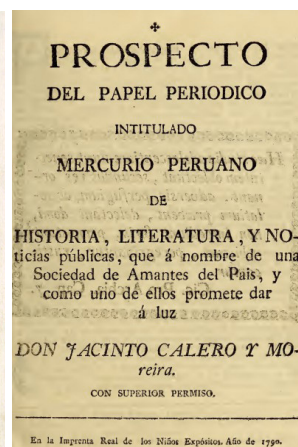
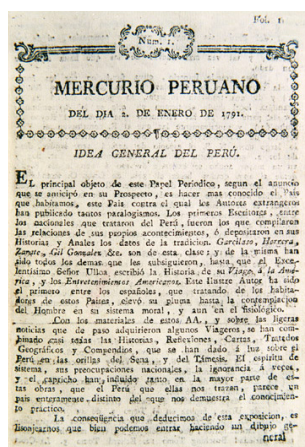
cabida los más selectos principios del reformismo borbónico, puestos en práctica en el Perú durante el último tercio del siglo XVIII. La economía ocupó un privilegiado lugar, siguiéndole en orden de importancia la botánica, la geografía, la ciencia, la meteorología, la literatura, la historia y la religión. Clément destacó la actitud acrítica de los mercuristas en relación con el orden estamental en que vivían,



Virrey Gil de Taboada

una característica que compartieron con los hombres de las Luces de su tiempo tanto en Hispanoamérica como en Europa. Ello explica que la condición social de los indígenas y de los esclavos no estuviera en el centro de las reflexiones de los mercuristas.

En los artículos más representativos del *Mercurio Peruano* se advierte el deseo de proporcionar un cono-



Primer número (1791) y prospecto (1790)

cimiento de utilidad tanto para el Perú como para la monarquía hispánica, en consonancia con el objetivo principal del pensamiento ilustrado. Por ejemplo, Hipólito Unanue, bajo el seudónimo de *Aristio*, formuló una importante propuesta de integración mercantil de la Amazonia en el *Mercurio Peruano* del 22 de noviembre de 1791. Al resumir la peregrinación del sacerdote franciscano Girbal y Barceló por los ríos Marañón y Ucayali, el médico y científico peruano visionó la utopía de que con la integración al virreinato de las naciones amazónicas, mediante el fomento del comercio y su sometimiento a la religión católica, se estaría ante la posibilidad de alentar una nueva revolución geográfica comparable con la época del descubrimiento. La Amazonía, además de constituirse en «la nueva Tiro» de la patria peruana, beneficiaría a la Corona de las rentas en fauna y flora proporcionadas por ese proyectado emporio mercantil en la región selvática peruana.

Significativos aportes del patriotismo criollo fueron también las disertaciones históricas sobre el comercio del Perú preparadas por José Baquijano y Carrillo, bajo el seudónimo de *Cefalio*, que fue un depurado resumen del pensamiento mercantilista predominante en la época. Otro alcance innovador de los mercuristas fue la publicación de una serie de descripciones geográficas, entre las que destacaron las dedicadas a las provincias del Obispado de Trujillo (Piura, Saña o Lambayeque, Cajamarca y Trujillo), del contador vizcaíno José Ignacio de Lecuanda, todas ellas preparadas a partir de las informaciones recogidas durante la visita pastoral realizada por el obispo Baltasar Jaime Martínez Compañón. Otras descripciones regionales complementarias, aunque menos enjundiosas, correspondieron a José Mariano Millán (Chachapoyas, Canas y Canchis) y Pedro de Ureta (Arica y Arequipa).

Los mercuristas procuraron reivindicar la historia de los incas y se empeñaron en valorar positivamente el estado de su civilización en el momento en que se pro-



Vista de Lima. Grabado, inicios del siglo XIX

dujo la conquista española. Tal fue el objetivo de Pedro Nolasco Crespo en su «Carta sobre los monumentos antiguos» y, sobre todo, de Unanue en la «Idea general de los monumentos del Antiguo Perú». Los vestigios arqueológicos incas que habían sobrevivido fueron considerados por ambos autores como la prueba fehaciente de unos conocimientos avanzados en astronomía, arquitectura, hidráulica y en las técnicas de embalsamar. Pero Unanue también lamentó que solo hubiesen sobrevivido tales «ruinas antiguas» y que gran parte de la memoria histórica inca, compuesta por quipus y archivos, se perdieran con su destrucción durante la conquista. Nadie como Unanue introdujo por entonces juicios de valor positivos sobre el pasado prehispánico peruano, sentimiento identitario que, más adelante, los indigenistas del Perú republicano harían suyo.

El ámbito de influencia del *Mercurio Peruano* traspasó la sociedad limeña. Dentro del propio virreinato las suscripciones procedieron de todas sus provincias. Fuera del virreinato peruano, el *Mercurio Peruano* tuvo suscriptores que se repartieron principalmente entre los virreinatos del Río de la Plata y de Nueva Granada, así como, la capitanía general de Chile. Incluso varios ejemplares circularon en La Habana y Santo Domingo. Más difícil fue su difusión en Nueva España. Ello explica que, en 1792, Joseph de Ayarzagoytia dirigiera desde ciudad de México una carta a la Sociedad de Amantes del País solicitando «se extienda a aquel reino la suscripción del Mercurio». En el continente europeo tuvo connotados suscriptores, entre los que se cuentan el Duque de Almodóvar y otras personalidades en Madrid, el Barón de Nordenflicht, Alexander von Humboldt y Constantino de Law-Ansperch, en Alemania, y el gobernador de Lombardía, Giuseppe de Pellegrini. Hay que destacar el papel de Humboldt como divulgador de esta revista, al donar una de sus colecciones a la biblioteca de Weimar. Estos ejemplares fueron consultados por Goethe y, además, una selección de artículos fue traducida al alemán por E. A. Schmidt, quien los publicó en 1808 en la imprenta de F.J. Bertuch con el título de «Perú expuesto en su actual situación por el *Mercurio Peruano*».

A pesar de la desaparición de la Sociedad de Amantes del País y del cese de la edición en 1795, la idea general del Perú del *Mercurio Peruano* continuó su influjo en Europa. Adelantándose a las conocidas antologías de Londres en 1805, y de Weimar, en 1808, en Madrid se

produjo la reedición de los artículos del *Mercurio Peruano* en la *Miscelánea instructiva, curiosa y agradable* de 1796 y en los tomos 20 y 21 del *Viajero Universal* de 1798. Lamentablemente, en esta última, el editor Pedro de Estala obvió de forma deshonesta la procedencia original de los textos. El pensamiento de los mercuristas nutrió, asimismo, el informe político sobre el virreinato peruano que preparó el marino italiano Alejandro Malaspina en 1795, como resultado de las estancias de su expedición científica en la capital del virreinato, en 1790 y 1793. Malaspina, desgraciadamente, no llegó a culminar su informe al serle confiscados todos sus materiales a fines de ese año, cuando se inició su procesamiento por conspirar contra el ministro Manuel Godoy. El segundo y último momento de divulgación del *Mercurio Peruano* en España corrió a cargo de José Ignacio de Lecuanda. Gracias a su empeño, contenidos del *Mercurio Peruano*, de la *Relación de gobierno* del virrey Gil de Taboada, cuya autoría compartió con Unanue, y de las acuarelas del obispo Martínez Compañón, se constituyeron en los insumos fundamentales para confeccionar los textos y dibujos del grabado de gran formato *Cuadro del Perú de 1799* de Luis Thiebaut, que se custodia en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid.



Hipólito Unanue. Copia de Rafael Ortega, del retrato hecho por José Gil de Castro. Derecha, José Baquijano y Carrillo, 1812. Lima, Museo de Arte de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos



Entre 1964 y 1966, la Biblioteca Nacional del Perú se encargó de la edición facsimilar en doce tomos del *Mercurio Peruano*. En 1979, el Instituto Nacional de Cultura publicó un tomo adicional, con el índice general preparado por Jean Pierre Clément. Hoy, todos los ejemplares del ilustrado periódico limeño, se pueden consultar en línea.

BIBLIOGRAFÍA

- Jean Pierre Clément, *El Mercurio Peruano (1790-1795), I: Estudio*, Madrid, Vervuert Iberoamericana, 1997.
- Margarita Rodríguez García, *Criollismo y patria en la Lima ilustrada (1732-1795)*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores, 2006.
- Pedro Guibovich Pérez, «Alcances y límites de un proyecto ilustrado: la Sociedad de Amantes del País y el *Mercurio Peruano*», *Histórica*, Lima, PUCP, vol. xxxix, núm. 2, pp. 45-66.
- Víctor Peralta Ruiz, «La exportación de la Ilustración peruana. De Alejandro Malaspina a José Ignacio de Lecuanda (1794-1799)», *Colonial Latin American Review*, vol. 24, núm. 1, 2015, pp. 36-59

*Historiador peruano y científico titular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España.

<https://cutt.ly/chjlrIQ>



Foto: Daniel Giannoni

Quipu inca. Fundación Temple Radicati, UNMSM

QUIPUS EN EL MALI

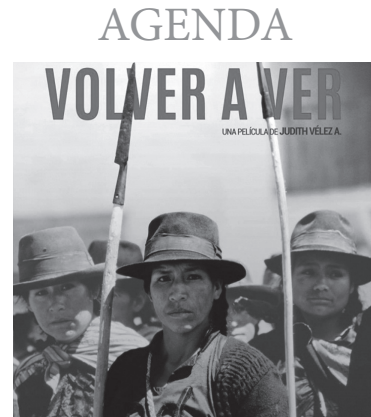
El Museo de Arte de Lima ha reabierto parcialmente sus puertas inaugurando en días pasados la más importante exposición sobre quipus hecha hasta ahora en el Perú. La muestra lleva por título *Khipus. Nuestra historia en nudos* y ha estado a cargo de un equipo encabezado por la arqueóloga y curadora Cecilia Pardo Grau. La exposición reúne 68 de los cerca de ochocientos quipus conservados en diversos museos y colecciones, y ofrece una renovada interpretación del milenario sistema andino de registro en base a cuerdas anudadas.

Con el propósito de explorar en «la estructura, función e importancia de estos registros y “textos” portátiles», la exposición combina la información de los hallazgos arqueológicos -algunos recientes-, con el aporte de conocidas fuentes documentales y novedosas investigaciones. La propuesta incide en la complejidad de los contenidos nemotécnicos que los quipus encierran, ya advertida por cronistas perspicaces del siglo XVI, como el jesuita José de Acosta.

Aunque se les atribuye una milenaria antigüedad, los quipus habrían sido usados de manera profusa en la época del imperio Huarí (600-1200 d. C.), período en el que empezaban a expandirse en Europa, tras la invasión árabe de la península ibérica, los números arábigos (o indo arábigos, pues los árabes los tomaron de la India), masificados a partir de la invención de la imprenta y presentes en los Andes peruanos, junto con la escritura alfabética latina, a partir de 1532. A cargo de los *quipucamayos* (contadores especializados), los quipus tuvieron su apogeo durante el *Tahuantinsuyo* o Imperio de los Incas, a cuya organización administrativa contribuyeron significativamente, y empezaron luego un lento declive durante la época virreinal, en parte estigmatizados por su potencial contenido secreto o hereje, y, sobre todo, rebasados por la practicidad de la entonces novedosa escritura occidental.

Además de llamativos quipus de estas distintas épocas, se exhibe una curiosa «tabla quipu» de inicios del siglo XIX, del pueblo de San Francisco de Mangas, donde se yuxtaponen papeletas con nombres de comuneros y cuerdas con nudos. La exposición da cuenta, además, de los pocos quipus que sobrevivieron en tiempos republicanos y concluye con una obra del poeta y artista Jorge Eduardo Eielson, quien retomó la idea del nudo como símbolo, dotándolo de sugerentes proyecciones. Por cierto, la mayor colección de quipus se conserva en el *Ethnologisches Museum* de Berlín, y se han multiplicado en años recientes las investigaciones abocadas a su estudio.

<https://mali.pe/portfolio-item/khipus/>



JUDITH VÉLEZ, IMÁGENES EN LA MEMORIA

La cineasta peruana Judith Vélez estudió comunicación en la Universidad de Lima y luego, en 1988, fue becada a los *Ateliers Varan*, en París, para especializarse en cine documental. Entre 1993 y 1996 se estableció en Los Ángeles, donde prosiguió estudios cinematográficos y trabajó en el mercado latino de publicidad. En 2001, fundó en Lima la productora *Nómade Films* y, tras haber sido asistente de dirección en diversas películas nacionales y filmado algunos cortos y programas documentales, en 2006 estrenó *La prueba*, una *road movie* con la que obtuvo un premio en el Festival de Lima. Su segundo largometraje, *Volver a ver* (Lima, 2018), es un documental en el que recoge el testimonio de los fotógrafos Alejandro Balaguer, Vera Lentz y Oscar Medrano, quienes vuelven tres décadas más tarde a algunos de los lugares donde les tocó trabajar como reporteros gráficos de la resistencia campesina anti-terrorista en los sombríos años de la violencia. La cinta es ahora candidata a mejor película iberoamericana en la 35ª edición de los Premios Goya.

<https://vimeo.com/303434794>



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO

Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@ree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe